



Proceso	Ejecutivo
Demandante	César Augusto Hernández González
Demandado	Ligia Esther Machado Pérez
Radicado	05001 31 03 020 2021 00317 01
Procedencia	Juzgado Veinte Civil del Circuito de Oralidad de Medellín
Instancia	Segunda
Ponente	Juan Carlos Sosa Londoño
Asunto	Auto No. 029
Decisión	Confirma
Tema	<p>Saneamiento de nulidad. Convalidación tácita. Simplemente, si la nulidad es saneable, las partes pueden convalidarla expresa o tácitamente, lo cual produce como resultado que el vicio de que adolecía la actuación no siga siendo obstáculo para proseguir el proceso. “... La tácita, por contraste fue objeto de estricta reglamentación por el legislador y consulta particularmente la actitud o comportamiento que la parte interesada adopte frente a la misma, para lo que importa sobremanera conocer la oportunidad que se tiene para alegarla; a este respecto, y sin perjuicio de un estudio más a espacio, se puede decir que existe una regla de oro, consistente en que la convalidación tácita adviene cuando no se aduce la nulidad una vez que se tiene ocasión para ello.</p> <p>“ Es apenas obvio que sólo la parte afectada puede saber y conocer el perjuicio recibido y de una u otra manera lo relevará con su actitud: más hácese patente que si su interés está dado en aducir la nulidad, es de suponer que lo hará tan pronto ola conozca, como que hacerlo después, a la sazón, el acto procesal, si bien viciado, no le representó agravio alguno; amén de reservarse esa arma para esgrimirla sólo en caso de necesidad y según lo aconseje el vaivén de las circunstancias es abiertamente desleal” (C.S.J. Sent. 11 de marzo de 1991. M.P. Rafael Romero Sierra)</p>

TRIBUNAL SUPERIOR

202xx

SALA UNITARIA CIVIL DE DECISIÓN

Medellín, doce (12) de mayo de dos mil veintitrés (2023)

Decide el Tribunal el recurso de apelación interpuesto por Ligia Esther Hernández Pérez frente al auto del 28 de febrero último, dentro del proceso ejecutivo que en su contra adelanta Cesar Augusto Hernández González, por medio del cual se negó la solicitud de nulidad.

I. ANTECEDENTES

1. Se tramita en el Juzgado Veinte Civil del Circuito de Oralidad proceso ejecutivo seguido entre César Augusto Hernández González en contra Ligia Esther Hernández Pérez.
2. La apoderada de la parte actora allegó documentación acreditando la notificación electrónica a la accionada del auto que libra mandamiento de pago lo dispone la Ley 2213 de 2022. El 25 de enero pasado se dicta providencia teniendo a Ligia Esther Machado Pérez notificada de aquella providencia desde 20 de enero de 2023, en cumplimiento a lo plasmado en el artículo 8 lb.
3. El 27 de enero siguiente, el apoderado de la demandada presentó poder y solicitó se tuviera a su poderdante notificada por conducta concluyente y se le diera "*traslado del cuerpo de la demanda y sus anexos*". El juzgado de conocimiento por auto del 31 de enero procedió solo le reconoció personería. (Archivo 20 y 21)

4. Mediante providencia del 9 de febrero siguiente, ante el silencio de la ejecutada se dictó auto ordenando seguir adelante la ejecución en su contra. (Archivo 22)

Inconforme con la decisión, el apoderado de la accionada ejecuta dos actos procesales:

(i) apela la providencia del 9 de febrero.

(ii) Presenta solicitud de nulidad con fundamento en que el 27 de enero de 2023 allegó el poder conferido por su prohilada, y pidió que se le tuviera notificada por conducta concluyente y se le remitiera la demanda y sus anexos, pero no se dio respuesta a su pedimento. Igualmente, se omitió acuse de recibo de la notificación electrónica, por lo que no se podía dar por cierto el conocimiento del contenido de los hechos, pretensiones y las pruebas, lo que vulnera el derecho de contradicción y defensa. (Archivo 23)

6. Por auto del 17 de febrero, se rechazó de plano el recurso de apelación con fundamento en el artículo 440 del C. General del Proceso y se dio traslado de la solicitud de nulidad a la parte contraria la que se opuso a su declaración indicando que la notificación se hizo en los términos del artículo 8 de la Ley 2213 de 2022. La destinataria no abrió el correo electrónico, ninguna irregularidad existe, por lo que es una carga desproporcionada, ya que abrir o no el correo y revisar los documentos corresponde únicamente a la voluntad de la ejecutada (Archivo 24).

7. Mediante auto del 28 de febrero se negó la declaratoria de nulidad, con fundamento en que la Ley 2213 de 2022 (antes Decreto 806 de 2020), y el memorial del 17 de enero de 2023 junto con sus anexos, demuestran que la parte actora remitió a la parte demandada por correo electrónico copia de la demanda con sus anexos y el auto que libro mandamiento de pago. Además, se allegó constancia de acuso de recibo del mensaje, a lo que agrega que la empresa postal certificó que adjuntó los documentos mencionados al mensaje enviado, conforme lo indica el Inciso 5º del artículo 8º de. (Archivo 26)

8. La parte actora interpuso recurso de alzada contra la anterior decisión, refiriéndose en similares términos a los de la solicitud de nulidad. La apelación fue concedida por providencia del día 16 de febrero del 2023. (Archivos 27 y 28)

II. CONSIDERACIONES

1. Las nulidades procesales fueron instituidas por el legislador para asegurar el imperio de las normas procesales que garantizan el derecho de defensa y el debido proceso, siempre y cuando no hubieren sido saneadas, con lo cual se reafirma el principio de la convalidación que informa el régimen de las mismas, a cuya virtud, no obstante la existencia objetiva de irregularidades que tengan categoría de nulidades, se entienden purgadas cuando el perjudicado con ese vicio las consienta, tácita o expresamente o por no reclamarlas en tiempo, o por guardar silencio sobre ellas, o por la manifestación de voluntad de que, no obstante ellas, el proceso siga su curso legal.

2. Es sabido que estas nulidades se encuentran instituidas en orden a obrar como remedio excepcional para corregir o subsanar irregularidades que surjan en el trámite de un proceso, las cuales, por su entidad y relevancia, distorsionan las formas propias de cada juicio y de contera lesionan gravemente las garantías fundamentales con que cuentan los asociados, especialmente el debido proceso y el derecho de defensa imperantes para todo tipo de actuaciones.

El régimen de las nulidades se rige por diversos principios, como los de taxatividad, trascendencia, protección, preclusión y **convalidación**, al paso que está sometido, no sólo con respecto a los hechos que dan lugar a ellas, sino también en cuanto a la oportunidad y requisitos para proponerlas, para entenderlas saneadas, y los efectos que se derivan de su declaración.

3. Simplemente, si la nulidad es saneable, las partes pueden convalidarla expresa o tácitamente, lo cual produce como resultado que el vicio de que adolecía la actuación no siga siendo obstáculo para proseguir el proceso. *“... La tácita, por contraste fue objeto de estricta reglamentación por el legislador y consulta particularmente la actitud o comportamiento que la parte interesada adopte frente a la misma, para lo que importa sobremanera conocer la oportunidad que se tiene para alegarla; a este respecto, y sin perjuicio de un estudio más a espacio, se puede decir que existe una regla de oro, consistente en que la convalidación tácita adviene cuando no se aduce la nulidad una vez que se tiene ocasión para ello.*

“ Es apenas obvio que sólo la parte afectada puede saber y conocer el perjuicio recibido y de una u otra manera lo relevará con su actitud: más hácese patente que si su interés está dado en aducir la nulidad, es de suponer que lo hará tan pronto ola conozca, como que hacerlo después, a la sazón, el acto procesal, si bien viciado, no le representó agravio alguno; amén de reservarse esa arma para esgrimirla sólo en caso de necesidad y según lo aconseje el vaivén de las circunstancias es abiertamente desleal” ((C.S.J. Sent. 11 de marzo de 1991. M.P. Rafael Romero Sierra)

4. Tan clara directriz jurisprudencial continua vigente, puesto que el artículo 136 numeral 1º del C. General del proceso tiene el mismo tenor que el numeral 1 del artículo 144 del C. de Procedimiento Civil: *La nulidad se considerará saneada ... cuando la parte que podía alegarla no lo hizo oportunamente o actuó sin proponerla.*

Como relevantes se destaca lo siguiente:

(i) Providencia del 25 enero del año que transcurre teniendo a Ligia Esther Machado Pérez notificada del auto de apremio el 20 de enero del mismo año.

(ii) Dos días después de aquella providencia se allega poder otorgado por la demanda y el profesional designado por ella, solicita que se le tuviera notificada por conducta concluyente y solicita que se le dé *“traslado del cuerpo de la demanda y sus anexos”*. –sic-

5. Así las cosas en los términos del inciso 2º del artículo 135 del código del rito vigente, no se podía alegar la nulidad por cuanto se omitió para alegarla como excepción previa teniendo oportunidad para hacerlo (vía recurso de reposición contra el mandamiento de pago) o por haber actuado en el proceso sin proponerla, lo que generó saneamiento tácito de cualquier irregularidad de la actuación relativa a la notificación. (art. 136 num.1º lb.)

III. DECISION

En mérito de lo expuesto, el **Tribunal Superior de Medellín en Sala Unitaria Civil de Decisión, CONFIRMA** el auto del 28 de febrero último, proferido por el Juzgado Veinte Civil del Circuito de Oralidad de Medellín. Sin costas en esta instancia por no haberse causado.

NOTIFIQUESE

JUAN CARLOS SOSA LONDOÑO

Magistrado

Firmado Por:

Juan Carlos Sosa Londono

Magistrado Tribunal O Consejo Seccional

Sala 001 Civil

Tribunal Superior De Medellin - Antioquia

Este documento fue generado con firma electrónica y cuenta con plena validez jurídica,
conforme a lo dispuesto en la Ley 527/99 y el decreto reglamentario 2364/12

Código de verificación: **a987d55d43091c7627c384c34aad399e51546a75ab43fdb1d3c0859229047e3**

Documento generado en 16/05/2023 09:33:01 AM

Descargue el archivo y valide éste documento electrónico en la siguiente URL:
<https://procesojudicial.ramajudicial.gov.co/FirmaElectronica>